

Estatuto científico del programa de Psicología

Por: *Victoria E. Arias. Decana*
Guillermo Valencia. Docente
Germán Solís U. Docente
Facultad de Psicología

Introducción

Se sabe bien que el conocimiento es una tarea esencial para el hombre. Si en algo se puede situar la grandeza del ser humano es precisamente en su capacidad de conocer, en su afán de saber. Por naturaleza, el individuo se interroga sobre sí mismo y sobre el mundo que lo rodea tratando de dar respuestas que, aunque no siempre son adecuadas, le permiten alimentar su deseo de vivir y le aseguran una forma particular de enfrentar su existencia.

El sistema educativo formal es uno de los caminos que favorecen el acceso del hombre al mundo del conocimiento. En este sentido, específicamente la universidad ofrece a los ciudadanos programas profesionales que deben contribuir a la construcción de mundos posibles tanto para el ser individual como para la sociedad.

Aceptando el hecho de que la disciplina observa sistemáticamente una región específica de la realidad y se expresa en la profesión (Unigarro, 1999), se hace necesario en cada facultad aclarar plenamente cuál es la zona de la realidad a estudiar.

Lo anterior podría parecer fácil pero no en todas las disciplinas existe consenso por parte de los conocedores en el tema, incluso de los más versados, sobre cuál región de conocimiento abordan. Esto es normal, entre otras cosas porque la construcción de conocimiento es un proceso, expresión de la actividad social de los hombres sometido a una multiplicidad de factores pero, por lo mismo, siempre susceptible de perfeccionamiento.

Ahora bien, en lo que atañe a la psicología como disciplina se han presentado discusiones en torno a la idea de si el comportamiento humano debe explicarse primordialmente por sus relaciones con la neurociencia o por las que pueda tener con fenómenos sociales. En parte, esto se debe, tal como lo señalan diversos autores (Mankelionas, 1980; Harris, 1994; Feldman, 1998), a que la psicología llegó primero y los psicólogos después, lo cual ocasionó que la disciplina, en su afán por definir su objeto de estudio, se convirtiera en una extensión de las áreas de la fisiología, la biología y la medicina.

El paradigma *biologizante* que permitió ubicar a la psicología dentro de la familia de las ciencias naturales ha sido defendido por sus partidarios con una aproximación

que tiene en cuenta que, en el sentido más fundamental las personas, son organismos biológicos y desde esta perspectiva los psicólogos investigan las formas en que las funciones y estructuras fisiológicas del cuerpo trabajan en conjunto para influir en el comportamiento.

Esto es cierto pero, tal como lo plantea Vygotsky, la evolución biológica ha permitido en el ser humano cierta complejidad del sistema nervioso que facilitó la aparición de un mecanismo superior, no presente en niveles inferiores, y representado por la transmisión de conocimiento de una generación cualitativamente diferente, con sus mecanismos propios y leyes características. Él se refiere a la aparición de conocimientos que permiten un comportamiento condicionado por leyes histórico-culturales (citado por Ardila, 1980). Por supuesto, la biología y las neurociencias no se han interesado por este aspecto y dan explicaciones a realidades del comportamiento dentro de los límites de la corporalidad física.

En este contexto, la psicología debe ubicarse dentro de las ciencias sociales. Es inevitable observar como la teoría psicológica ha avanzado al punto de afirmar, sin exageraciones, que el comportamiento humano es un comportamiento social; esto es, toda la actividad humana se encuentra mediatizada (por procesos mentales superiores) lo cual implica asumir productos de la evolución sociocultural.

Cabe aclarar que se considera como válida esta posición, en primer lugar en la medida en que se reconoce el status de ciencia a la psicología. Al respecto, sea suficiente ver cómo los psicólogos no se conforman simplemente con describir el comportamiento, asumen su disciplina utilizando métodos científicos sistemáticos, para encontrar respuestas a preguntas sobre la naturaleza del comportamiento. Intentan explicar, predecir, modificar, replicar y, en última instancia, mejorar la vida de las personas y el mundo en que viven. En segundo lugar, sí se reconoce que el objeto de estudio de la psicología es de naturaleza social.

Esta posición se apoya en el modelo psicológico cognitivo que aborda la reflexión sobre los procesos mentales superiores, los cuales definen el objeto de estudio de la psicología y deben entenderse en un contexto social; por lo tanto, sus relaciones con lo social son fundamentales, tal como lo plantea Simon citado por Donald, (1995): "La conducta siempre es relativa al ambiente, así que en el estudio del comportamiento humano lo que estamos realmente estudiando es conducta social" (pág. 422).

Para explicar esta definición se recurre al enfoque cibernético. En psicología, el concepto cibernético parte de una visión sistémica que no es nueva, supone que cada persona responde al ambiente como un sistema de procesamiento de la información que consiste en que la conducta es el resultado de una serie de interacciones. Cada persona responde a la conducta social, así como a metas internas por satisfacer a otras personas y a sí mismo. La comprensión de su comportamiento requiere el entendimiento de toda la interacción. Para efectos de la reunión interfacultades en la Universidad Autónoma de Bucaramanga se expondrá a continuación el estatuto científico del programa de Psicología de la Universidad, especificando inicialmente la situación de la psicología en relación con los principales programas en Colombia y en el mundo. Seguidamente, se presenta el marco teórico que fundamenta el enfoque del programa en la actualidad.

Programa de Psicología de la UNAB

Desde 1994, el Programa de Psicología Organizacional, registrado en el ICFES con el número 45125, ha sido ajustado y revisado en su currículo para adecuarse a los requerimientos disciplinares y ofrecer un plan de estudios de calidad y excelencia.

En 1998, fruto de las reflexiones del comité curricular del programa vigente, de la observación del medio académico y laboral colombiano, así como de algunos programas del exterior, se vio la necesidad de reajustar el programa, dándole un giro hacia la psicología general como disciplina de las ciencias sociales y cuya justificación se ha presentado en las páginas anteriores.

La propuesta de cambio de denominación del programa y de ajuste curricular del mismo ha sido formulada con base en la revisión de los programas de psicología de las siguientes universidades del país, en los cuales se analizó su funcionamiento desde el punto de vista administrativo, su enfoque y los campos de aplicación, como se puede observar en la tabla:

La Psicología en las principales universidades del país

Universidad	Función	Adscrito	Enfoque	Campo de aplicación
Nacional	Departamento	Facultad de Ciencias Humanas	Psicoanálisis Ps. Genética Análisis Experimental del Comportamiento	Clínico Social Organizacional
Javeriana	Facultad con departamentos	Vicerrectoría Académica	Dinámico Sistémico	Clínico Organizacional Educativo Social
La Sabana	Facultad con departamentos	Vicerrectoría Académica	General	Educativo
Norte	Departamento	Facultad de Ciencias Sociales	Dinámico Comportament. Cognoscitivo Comprensivo	Organizacional Salud Cultural
El Bosque	Facultad	Vicerrectoría Académica	Experimental Comportament.	Organizacional Social
Los Andes	Departamento	Facultad de Ciencias Sociales	Conductual	Clínico Organizacional Social

En la Universidad Nacional, el Departamento de Psicología está adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas. El currículo del mismo enfatiza en tres enfoques teóricos: Psicoanálisis, Psicología Genética y Análisis Experimental del Comportamiento. Se realizan las prácticas en dos campos de aplicación: clínica y social-laboral en el noveno y décimo semestres.

La Universidad Javeriana tiene la Facultad de Psicología con cuatro

departamentos: Psicología Clínica, Psicología Educativa, Psicología Organizacional y Psicología Social. El enfoque teórico que se profundiza es el Dinámico o Psicoanálisis y las teorías psicológicas se estudian durante un semestre. Los campos de aplicación corresponden a los departamentos existentes.

En la Universidad de la Sabana, el programa de Psicología funciona como facultad desde el punto de vista administrativo. No se observa un enfoque teórico definido en el plan de estudios. Su fortaleza es el campo de aplicación educativo, el cual se profundiza en las diferentes técnicas de intervención.

La Universidad del Norte posee el Programa de Psicología como departamento adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales. Se enfatiza en los enfoques: Dinámico (Psicoanálisis), Comportamental (Conductismo), Cognoscitivo y Comprensivo. Sus campos de aplicación se sitúan en el área organizacional, de la salud y de la cultura.

La Universidad del Bosque tiene la Facultad de Psicología, la cual funciona con el enfoque teórico Experimental y el Conductual. Sus campos de aplicación son el organizacional y el social.

En la Universidad de los Andes, el Departamento de Psicología está adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y el énfasis curricular está centrado en la Investigación y la intervención en el campo de aplicación clínico, organizacional y social. El enfoque teórico predominante es el Conductual.

Las universidades mencionadas presentan en sus planes curriculares la formación psicológica general, tanto en la disciplina como en la profesión y el objetivo de estas escuelas es que exista una comunidad científica que profundice los postulados de una ciencia psicológica en la que maduran mediante una formación común, se socialice el conocimiento y, al mismo tiempo, se compartan los ideales de la disciplina a nivel internacional. De este modo se amplía la cosmovisión del psicólogo en formación.

En el orden internacional sucede algo semejante. Al revisar los planes de estudio de programas de psicología en Chile, México y España (la fuente fue Internet):

- * Universidad de Santiago de Chile
- * Universidad Nacional Autónoma de México
- * Universidad Complutense de Madrid

Se encuentra que en la Universidad de Santiago de Chile, la Escuela de Psicología tiene 11 semestres y el plan de estudios está compuesto por cinco áreas las cuales profundizan en los enfoques teóricos de tipo social, dinámico, filosófico y organizacional: social, psicológica, biológica, metodológica y técnica. Los campos de aplicación se realizan en clínica, organizacional y educativa.

En la Universidad Nacional Autónoma de México existe la Facultad de Psicología con sus respectivos departamentos. El plan de estudios tiene el ciclo de formación general y el ciclo de formación profesional. Los enfoques que se profundizan son el Psicoanálisis, la Epistemología Genética y el Social. Los campos de aplicación son el organizacional, clínico y educativo.

En la Universidad Complutense de Madrid existe la Facultad de Psicología con cinco áreas de formación: Clínica, Educativa, Social, Ciencia Cognitiva y Trabajo.

Como se puede observar, tanto en el orden nacional como internacional, los

programas de psicología están proporcionando a sus estudiantes los conocimientos teóricos, experimentales y prácticos sobre los comportamientos individuales y sociales; sobre sus dimensiones y los procesos básicos en sí mismos y en relación con sus fundamentos biológicos; sobre su génesis, sus desarrollos y diferencias, así como el dominio de los métodos y técnicas de investigación, de análisis de datos, de evaluación y de intervención, tanto en los ámbitos de la salud, de los servicios sociales, de la educación, del trabajo y de las organizaciones.

Con estas referencias, el comité curricular del programa ha definido los campos de aplicación y las áreas de formación que va a privilegiar el Programa de Psicología en la UNAB. Estos son: organizacional, educativo y político-jurídico. Los enfoques teóricos del programa son el Dinámico, el Cognitivo Humanístico y Sistemico. Los procesos psicológicos se desarrollan en el área Profesional Específica y de Fundamentación Científica y las técnicas que permitirán al estudiante instrumentalizar sus conocimientos se enfocarán a través de talleres y seminarios prácticos.

Enfoque del programa de Psicología

El enfoque teórico en la propuesta responde a diversas razones, entre las cuales se destaca la importancia y responsabilidad por parte del comité curricular del programa vigente, de la formación de psicólogos que cuenten con un amplio dominio en los conceptos básicos de la disciplina, apropiados mediante el análisis y estudio de las teorías y escuelas que la sustentan.

Este proceso se desarrolla durante el ciclo curricular, el cual está enfocado hacia el fortalecimiento del estudiante en las competencias que constituyen la formación integral en la disciplina psicológica durante los diez semestres en los que permanece en la universidad. Este aspecto está vinculado estrechamente con el entorno social.

Con esta mirada se orienta la actividad académica hacia la formación del psicólogo, cuya capacidad creadora, sus sólidos conocimientos, su responsabilidad frente al quehacer propio y su amplia cultura social y humanística, aporten a su realización personal y profesional dentro del marco de la ética social para generar el desarrollo social en el ámbito de su influencia.

Marco teórico del programa de Psicología²⁹

Dentro del proceso de ajuste curricular llevado a cabo en el programa de Psicología Organizacional vigente, una de las actividades consideradas en la agenda fue la definición y precisión del mapa conceptual y teórico en el que se enmarca la acción investigativa, conceptual y técnica en la formación de los estudiantes y futuros profesionales.

La pretensión de la propuesta no es definir en términos absolutos el paradigma de la unificación de la Psicología, empresa por lo demás quimérica y utópica, intentada por diversos científicos sin resultados favorables, tales como Lagache

²⁹ Valencia, M. G. 1998. Documento inédito.

(1949), Khun (1962) y Ardila (1996), ya que la Psicología es una disciplina de la diversidad y de la pluralidad y, por ende, del desacuerdo. De ahí su riqueza y complejidad. La historia de la psicología enseña que no ha existido unidad de criterios en cuanto a su objeto de estudio ni respecto a los métodos para aproximarla, ni unidad en los enfoques teóricos desde donde se realizan la reflexión y el discurso explicativo; estos reflejan más la disimilitud que la coherencia.

Igualmente, cada vez que se ha intentado una lectura unidireccional, llámese conductista, gestáltica, psicoanalítica, existencial o cognoscitiva, lo único que ha resultado es una ilusión teórico-céntrica y excluyente, incapaz de proporcionar respuestas absolutas y satisfactorias del hecho psicológico.

Sin embargo, y sin caer en un eclecticismo vulgar (pero sí técnico), se puede realizar una arqueología semántica de algunos de los modelos psicológicos existentes y encontrar, mediante procedimientos hermenéuticos que las diferencias que se revelan en su interior son mucho más de forma que de fondo. Tal es el caso de los paradigmas o modelos sistémico, dinámico, humanista y cognoscitivo dentro de los cuales, y obviando la polisemia de significados, se hallan más puntos de relación que de ruptura. Desde esta perspectiva se pueden seguir los hilos articuladores existentes en los tres paradigmas señalados y diseñar la estructura de su mapa conceptual. Tener una carta de navegación disminuye la probabilidad de incertidumbre.

La Teoría General de Sistemas

“El universo está organizado como un sistema”, escribió Ludwig Von Bertalanfi en un corto pero revolucionario ensayo titulado *La Teoría General de Sistemas* (1949). A partir de ese momento y hasta el presente, el concepto ‘sistema’ empezó a irrigar y a afectar tanto las teorías del conocimiento como a otras disciplinas y diversas áreas de aplicación. Ciencias como la biología, la informática, la lingüística, la política, la administración y la psicología, rápidamente la “asimilaron y acomodaron” en sus respectivos edificios teóricos porque “la idea de sistema es apropiada para sintetizar y analizar complejidad, meollo de la problemática contemporánea” (Frischnecht (1978). Si bien es cierto que el enfoque sistémico no ha logrado afianzarse como un verdadero paradigma o convertirse en una teoría definitiva, también lo es que se ha constituido “por lo menos en un punto de vista fructífero para una enorme gama de aplicaciones científicas y tecnológicas” (Simon 1969).

En psicología, el concepto de sistema no es nuevo y aunque siempre se ha asociado con términos afines, como estructura y organización, ha sido en torno a él que se ha efectuado gran parte de la reflexión y de la discusión psicológica.

Según Ardila (1989), Wundt, en su clásico libro sobre la psicología, señaló que “fisiología era el estudio de los sistemas vivientes desde el exterior y la psicología era su estudio (estructural) desde el interior...”, su escuela se denominó más tarde estructuralismo por tener como objeto de estudio la estructura de la conciencia. El psicoanálisis freudiano tampoco fue ajeno a la idea de sistema. La primera teoría sobre el inconsciente formulada en el famoso capítulo VII de la *Interpretación de los sueños*, de Freud (1900), hacía referencia a tres sistemas -inconsciente,

preconsciente y consciente- y a pesar de que en el segundo tópico desarrollada en el Yo y el Ello (Freud, 1923), el acento se hace no tanto en el aspecto topográfico como en un aspecto casi antropológico y de conexión entre las instancias, su nuevo modelo sigue postulando la idea de relaciones entre los tres elementos constituyentes del aparato psíquico: Ello, Yo, Super Yo. De hecho, dentro de los cuatro puntos de vista del psicoanálisis ortodoxo, el punto de vista estructural es uno de los más reflexionados y tenidos en cuenta por todos los psicoanalistas. Lacan (1948) al afirmar que "el inconsciente está estructurado como un lenguaje", no sólo inauguraba el estructuralismo en psicoanálisis sino que además continuaba la tradición sistémica de Freud.

En este orden de ideas, los psicólogos de la escuela de Wursburgo: Wertheimer, Koffka y Köhler, al acuñar el término de Gestalt (forma-orden-configuración), reafirman el carácter sistémico de la psicología, hecho que refrendan al postular "leyes innatas de la organización perceptual", y cuando conciben el aprendizaje como la adquisición de un todo organizado (Wertheimer 1912 y Sahakian 1968).

La tradición sistémica en psicología se continuará con Piaget (1968), en el momento de la publicación de su libro *El Estructuralismo*. Allí, el psicólogo ginebrino precisa que "una estructura está formada, en verdad, por elementos, pero estos se encuentran subordinados a leyes que caracterizan al sistema como tal; y dichas leyes, llamadas de composición, no se reducen a asociaciones acumulativas sino que confieren al todo, como tal, propiedades de conjunto distintas de las de los elementos". El concepto de estructura es bien sabido por todos, fue el pivote en torno al cual giró la reflexión piagetiana por más de treinta años.

En el campo de la psicología aplicada, especialmente en el de la terapia, el concepto de sistema fue tenido en cuenta en el desarrollo de propuestas novedosas, como por ejemplo S. Minuchin, quien la aplicó en la terapia de pareja y familia, J. Ruesch la llevó al terreno de la comunicación terapéutica interindividual y grupal; P. Watzlawick y sus colaboradores de la escuela de Palo Alto continuaron y ampliaron las propuestas de los dos anteriores.

El concepto de sistema tampoco fue ajeno para los psicólogos de la llamada corriente humanista, A. Maslow y C. Rogers, quienes concibieron el constructo del sí-mismo en términos de sistema organizado y desde esta idea propusieron su acción terapéutica.

Todos estos planteamientos fueron los que en definitiva abonaron el terreno fértil en el cual habría de desarrollarse a partir de los años cincuenta la nueva propuesta psicológica que, enriquecida con las nacientes teorías sobre el procesamiento de información, surgiría con el nombre de Psicología Cognoscitiva, cuya fundamentación teórica y epistemológica la convertiría en la síntesis sistemática de la actual psicología.

Después de este breve repaso a los diversos paradigmas psicológicos se puede afirmar que, exceptuando la desviación del Conductismo por cuatro décadas, toda la reflexión psicológica ha girado en torno a una concepción sistémica (entendiendo un sistema como una estructura simbólica, reglada y abstracta) de su objeto de estudio, unas veces encubierta y otras decididamente explícita. Y es que no puede ser de otra manera, dado que desde que se postuló el alma como primer objeto de estudio de la psicología, hasta el último factum de interés, los procesos mentales,

la psicología se ha caracterizado por su visión sistémica.

Desde que Aristóteles formuló los principios de la lógica formal hasta nuestros días, la razón, el conocimiento y la ciencia han sido sistemáticas y la psicología, como ciencia, no ha estado al margen de dicha concepción.

El enfoque humanista

El análisis de la teoría sistémica ha revelado su naturaleza racionalista y sus profundas raíces humanistas. Desde esta perspectiva y sin caer en una yuxtaposición burda, se intentará mostrar la relación de continuidad existente entre la teoría sistémica aplicada a la ciencia psicológica y el modelo que sustenta la cosmovisión de la psicología humanista.

La idea central que subyace en el pensamiento sistémico es la abierta oposición al reduccionismo mecanista que considera que "todos los objetos y eventos, y sus propiedades pueden ser entendidos en términos de sus últimos elementos (Flood y Jackson, 1990). Esta visión deja al descubierto la idea que el universo es una construcción de bloques sucesivos, organizados de mayor a menor según un determinado orden jerárquico, lo que a la postre termina pareciéndose a un enorme aparato mecánico. Según este punto de vista, el mecanicismo concibe las relaciones única y exclusivamente entre dos elementos (v.g. el modelo conductista en su propuesta estímulo-respuesta) y es esto lo que le ha permitido alimentar la falaz concepción que el todo es igual a la suma de sus partes.

Diametralmente opuesta a esta idea es la propuesta sistémica (sobre todo la moderna) que, partiendo del modelo biológico (Bertalanfy 1949), enfatiza en la multiplicidad de interacciones y relaciones de los organismos vivientes entre todos los elementos que conforman el sistema, tanto en el interior como en el exterior del mismo, destacando la complejidad de dichas interacciones y las propiedades sinérgicas de los elementos que lo conforman. Visto así, el todo siempre será superior a la suma de las partes. En el análisis sistémico el organismo es proactivo, jamás reactivo.

La idea de aprehender y entender el universo, los eventos y al ser humano como totalidades organizadas, está en el centro de la cosmovisión humanística y, como se verá más adelante, procede igual en la actual psicología cognoscitiva, puesto que ambos paradigmas se declaran en abierta oposición al modelo atomicista propuesto por el reduccionismo de las ciencias naturales tradicionales. La historia de la psicología es la historia de la ciencia misma, ya que desde los albores del pensamiento explicativo sobre los orígenes del cosmos, el hombre ha tratado de encontrar el arkhé o principio fundador de las cosas y de los hombres. Esta búsqueda incesante ha estado dirigida hacia polos opuestos: el destino o moira de los primeros griegos, por un lado; y la voluntad, como acto intencional de autoconstrucción de los racionalistas, del otro. La primera concepción delimitó los parámetros del determinismo. Homero, en el Siglo IX antes de la era cristiana, encuentra en el mito la explicación de las causas primeras de la existencia del mundo. Su visión fatalista nos presenta un hombre y un universo sometidos a los caprichos de los dioses: nada ni nadie escapa a la implacable fatalidad. La otra cosmovisión, la del voluntarismo, surge durante el período antropológico con el

filósofo anteniense Sócrates: "Ni los ríos, ni los árboles, ni cosa material alguna me enseña nada", pues la verdad, según el gran ateniense, está en el hombre y en su facultad innata para ser libre mediante el uso del máspreciado de los instrumentos: la razón. Para Sócrates, el hombre ya no es una víctima pasiva del moira, es sencillamente "el arquitecto de su propio destino". El hombre elige porque es libre, posee inteligencia y porque es además capaz de practicar una moral responsable. El hombre no es un ser que reacciona, simplemente actúa y transforma mediante la reflexión y la acción creativa.

La escisión entre esas dos posiciones se ha mantenido, pero es evidente que se hizo más aguda durante la modernidad, época mejor conocida como el Renacimiento. Con Descartes, la razón alcanza su máximo esplendor. La evidencia de toda verdad debe encontrarse en la razón misma. "A la concepción fatalista del mundo, propia del cristianismo, la filosofía moderna opone conceptos como los de progreso, la idea de humanidad, la realización de una vida cada vez más racional... por eso, los ideales del hombre moderno serán: el apego a la vida, el espíritu de invención y de transformación del mundo mediante el uso de la razón" (Escobar, 1996).

Para el filósofo Descartes, todo conocimiento ha de estar fundamentado en los principios de la racionalidad, de ahí el especial interés en valorar la dignidad humana y el libre albedrío del hombre como ser pensante.

Los opositores a dicha concepción, entre los que figuran "todos aquellos que (abierta o veladamente) despreciaban la razón, negaban la responsabilidad individual y ponían en duda los valores de la dignidad humana y la elección racional; entre estos estaban los políticos maquiavélicos, los científicos baconianos y los religiosos calvinistas" (Matson, 1984).

Las discrepancias entre las dos concepciones no sólo se mantuvieron sino que se acrecentaron en el Siglo XVII. Durante este período se radicalizaron las ideas opuestas respecto a la naturaleza del hombre y su comportamiento, posiciones que llegaron hasta la psicología de hoy. "Virtualmente todas las teorías psicológicas modernas parecían orientadas hacia una de las dos concepciones polares, las cuales, a riesgo de alguna simplificación histórica, se identifican como las tendencias lockeana y leibnitziana respectivamente. Para Locke, el hombre era un organismo pasivo y reactivo solamente cuando se le estimulaba; para Leibnitz, era autopropulsado... la diferencia entre estos dos supuestos es, haciendo a un lado los detalles, la diferencia entre los puntos de vista contemporáneos de la Psicología Conductista y los de la Humanista" (Allport, 1976).

Estas disputas se trasladaron al Siglo XX, en el que con la aparición de nuevas ideas y con el rescate de la conciencia como entidad intencional, invocada primero en la filosofía fenomenológica de F. Brentano, y continuada por su discípulo E. Husserl, se apuntalaron las ideas de Leibnitz.

A partir de este momento, y con la aparición del existencialismo en psicología, se dio inicio a lo que hoy conocemos como corriente humanista. Al desarrollo de esta nueva cosmovisión contribuyeron, además del estructuralismo psicológico, los trabajos de la escuela de Wursburg, con la cual se inició la psicología de la Gestalt.

A partir de ese momento, el concepto de Psicología Humanista se incluyó dentro

del glosario de la terminología psicológica y desde la década de los cincuenta se le empezó a conocer como "la tercera fuerza", por tratarse de una propuesta decididamente opuesta a los modelos psicológicos, que por más de medio siglo habían gobernado el panorama de la psicología: el psicoanálisis y el conductismo.

De corte abiertamente racionalista y mentalista, por las propuestas innatista y voluntarista que subyacen en el trasfondo de la concepción de la naturaleza humana, la Psicología Humanista hará énfasis en la intencionalidad de la conciencia; en el individuo como ser de potencialidades; y en la tendencia a la autorrealización, ya que estos factores los considera immanentes al hombre.

Conceptos como dignidad humana, libertad de elección, responsabilidad y autonomía, se encuentran en el primer plano de las preocupaciones de esta corriente.

Para adquirir derecho de ciudadanía dentro del corpus psicológico, en 1962 se creó la American Association For Humanistic Psychology, gracias a los esfuerzos de A. Maslow. A la misma suscribieron desde el comienzo figuras del panorama psicológico internacional, entre los que se destacan Gordon Allport, Kurt Gollstein, James Bugental, Rollo May, Lewis Mumford y Carl Rogers. La American Psychological Association (APA) la aceptó en 1970 como una división para la Psicología.

El enfoque dinámico: psicoanálisis

La perspectiva psicodinámica se basa en la idea de que los pensamientos y las emociones son causas importantes de la conducta. Los enfoques psicodinámicos de la conducta suponen que en distintos grados, la conducta que se observa (las respuestas manifiestas) es una función de procesos intrasíquicos (sucesos encubiertos).

No todos los teóricos psicodinámicos hacen énfasis en los mismos eventos internos ni en las mismas fuentes de estimulación ambiental, pero sí están de acuerdo con que la personalidad se constituye por una serie de sucesos internos y externos, con un énfasis en los internos. La disciplina psicoanalítica fundada por Freud, distingue tres niveles:

- Un método de Investigación que consiste en evidenciar esencialmente la significación inconsciente de las palabras, los actos, producciones imaginarias de un individuo. Este método se basa en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación terapéutica, la cual puede extenderse a producciones humanas (arte, ciencia).
- Un método psicoterapéutico, basado en esta investigación y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, la transferencia y del deseo.
- Un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las que se sistematizan los datos aportados por el método psicoanalítico de investigación y tratamiento.

Es innegable el aporte realizado por esta escuela a la psicología, los teóricos

contemporáneos han adaptado muchos de sus descubrimientos al análisis de la personalidad y sus alteraciones. Por lo tanto, se considera como relevante su conocimiento por parte de los estudiantes que cursen el programa.

Conceptos fundamentales y propuesta para el programa de Psicología de la UNAB

Siendo explícitamente antimecanicista y antireduccionista, la cosmovisión humanista dirigirá su atención hacia la capacidad de la racionalidad humana y al afianzamiento de una concepción sistémica del hombre. De hecho, en un acto de reconocimiento público, Maslow aceptará la influencia que tuvo sobre su trabajo la obra de Max Wertheimer, padre de la Gestalt, a quien siempre admiró y reconoció como su maestro.

Otros conceptos fundamentales en la Antropología Humanista son los de persona y sí-mismo, introducidos por Rogers (1950). La persona es concebida en términos sistémicos "como una unidad, como una totalidad organizada y compleja en la que no es posible separar lo cognoscitivo, lo afectivo y lo social". Igualmente, la idea del sí-mismo se expresará desde la misma perspectiva pues se trata de "la percepción global que la persona tiene sobre sí misma...", el sí-mismo o self se define como el modelo constante y organizado de las características percibidas del Yo, junto con la valoración vinculada a esos atributos". Reafirmando esta posición, Aguirre (1996) dirá que "el concepto de sí - mismo ha sido muy útil en el campo de la psicoterapia con orientación humanística y sistémica. Se parte de la idea básica de que la esencia de los aspectos más importantes de la terapia es el de lograr la unidad de la vivencia en la persona".

Proponiendo siempre una adecuada comprensión de la naturaleza humana, los problemas que investiga la psicología tienen significado para la experiencia del hombre en situación personal de crisis. En consecuencia, la atención se dirige a las experiencias subjetivas internas, más que a los aspectos de la conducta manifiesta. La psicología, entonces, se preocupa en primera instancia, por el caso individual, para luego mirar su desempeño en los grupos y comunidades.

Buscando un vértice de confluencia de las ideas humanistas, Bugental (1964) esbozará los principios rectores que habrán de ser las directrices básicas de la Psicología Humanista:

1. El hombre, como tal, sobrepasa la suma de sus partes.
2. El hombre lleva a cabo su existencia en un contexto humano y su naturaleza se expresa en relación con los otros.
3. El hombre es consciente pues la conciencia hace parte de su esencia.
4. El hombre tiene capacidad de elección, lo que lo hace un ser libre.
5. El hombre es intencional pues su conducta es proactiva y rara vez reactiva.

El modelo cognitivo

Gardner define la ciencia cognitiva "como un empeño contemporáneo de base empírica por responder a interrogantes epistemológicos de antigua data, en particular los vinculados a la naturaleza del conocimiento, sus elementos componentes, sus fuentes, evolución y difusión". Aunque a veces la expresión

"ciencia cognitiva" se hace extensiva a todas las formas del conocimiento (de los seres animados e inanimados (de los humanos y de los no humanos), se le aplicó principalmente a los esfuerzos por explicar el conocimiento humano.

Interesa saber si las cuestiones que interesaban a los filósofos pasados pueden recibir una respuesta concluyente o deben reformularse de una manera más provechosa. Hoy en día, la ciencia cognitiva tiene la clave para responder a esto" (Gardner, 1988). De esta manera se define uno de los enfoques más recientes en el campo de la psicología científica.

La tarea, tal como lo propone la definición anterior, busca retornar a los campos antaño de interés para la filosofía y la psicología, pero que con el imperialismo del conductismo durante más de cuatro décadas habían sido dejados de lado (al menos en la psicología anglosajona). Tales temas hacen referencia a la conciencia, la imaginación, la representación; en síntesis, a los que hoy comúnmente son llamados 'procesos mentales superiores'.

A pesar de ser la más antigua de las psicologías, dado que sus orígenes hay que rastrearlos hasta la filosofía antropológica y sistémica de la Grecia de Sócrates, Platón y Aristóteles, así como en el racionalismo renacentista de Descartes y Leibnitz, el nacimiento del nuevo paradigma cognoscitivo, al menos en lo atinente a la psicología moderna, hay que ubicarlo a mediados del presente siglo, exactamente en septiembre de 1948, durante el famoso simposio de Hixon, realizado en los predios del Instituto Tecnológico de California. El nombre de los científicos allí reunidos y el tema de los trabajos presentados aparecen en detalle en el libro *La nueva ciencia de la mente*, de E. Gardner.

Los antecedentes del surgimiento del modelo cognoscitivo hay que buscarlos, sin lugar a dudas, como ya se anotó en el capítulo precedente, en el descontento de un gran número de psicólogos provenientes de diversas latitudes del mundo psicológico, con los paradigmas existentes (psicoanálisis y conductismo). Tanto en Europa como en Norteamérica fueron surgiendo propuestas que abogaban por un cambio de perspectivas en los paradigmas reinantes.

El psicoanálisis vio desfilar uno a uno los nombres de los primeros disidentes entre los que se encontraban A. Adler, O. Rank, S. Ferenczi, S. G. Jung y, más tarde, E. Fromm, K. Horney, H. S. Sullivan y E. Erickson, quienes en términos generales disientían de la propuesta ortodoxa freudiana por considerarla demasiado determinista en los aspectos biológicos, sexuales y psíquicos. En Europa, la oposición al reduccionismo y al mecanismo de los antiguos modelos provino especialmente de las toldas de la Gestalt. Inicialmente con Oswald Külpe y luego se afianzó con M. Wertheimer y sus discípulos de la escuela de Wurtzburg, quienes insistían en incluir los fenómenos de conciencia y de totalidad en el epicentro del *factum psicológico*.

Dentro del conductismo, los primeros desacuerdos con el modelo Estímulo-Respuesta surgieron con las propuestas de E. L. Thorndike sobre el aprendizaje animal y posteriormente con E. C. Tolman, quien con sugerentes propuestas sobre el conductismo propositivo y la conducta intencional abría la brecha para el surgimiento de la nueva ciencia de la mente, la que más tarde se llamaría 'psicología cognoscitiva'.

Estos puntos de vista fueron ahondando la crisis del conductismo en los inicios

de los cuarenta. La incapacidad del modelo E-R para proporcionar respuestas y explicaciones satisfactorias sobre la complejidad de la conducta humana, especialmente de aquellas que exigían un alto grado de destreza en la ejecución, fueron decisivas en el resquebrajamiento del modelo. A partir de ese momento, fueron cayendo uno a uno los principios capitales en torno a los cuales se había erigido el modelo conductista. Al principio del determinismo ambiental, los etólogos europeos con K. Lorenz y N. Tinbergen a la cabeza, opusieron la diferencia entre especies y demostraron categóricamente que no todas las conductas eran aprendidas. Luego fueron rebatidos el principio del reduccionismo paradigmático y el de la universalidad, debido a que la nueva ciencia cognitiva demostró que el proceso de aprendizaje debía explicarse en términos diferentes al del esquema clásico de conducta respondiente y que no todo se podía reducir en términos del aprendizaje. Lo mismo sucedió con el principio de equipotencia del refuerzo, desvirtuado por García y Koelling (1996), cuando demostraron que las ratas podían aprender a comportarse adecuadamente aún en situaciones en las cuales el refuerzo o castigo se administraba horas más tarde.

Pero las críticas al paradigma conductista no vinieron sólo desde la orilla psicológica. Provinieron también de otras ciencias, relacionadas con la psicología. Desde esta orilla hubo respuestas contundentes a los antiguos postulados mecanicistas, que sacudieron aún más la ya debilitada arquitectura comportamentalista. La nueva psicolingüística liderada por N. Chomsky asestó un duro golpe a la explicación skinneriana sobre el origen y desarrollo del lenguaje. A diferencia de Skinner, para quien toda conducta es aprendida, inclusive el lenguaje, el lingüista norteamericano opone la idea racionalista de la existencia de estructuras innatas, indispensables para la adquisición y desarrollo del lenguaje humano. Otra crítica provino de la neurobiología, con la publicación de trabajos en este campo sobre hallazgos relacionados con la organización neuroconductual. Lashley, durante el simposio de Hixon, desafió la idea existente hasta ese momento acerca de un sistema nervioso inactivo y respondiendo sólo a estímulos específicos. "Toda tentativa de expresar la función del cerebro en términos de los conceptos de arco reflejo o de cadenas asociadas de neuronas -sostuvo- me parece destinada al fracaso, porque parte de la premisa de un sistema nervioso estático. Todas las evidencias de que disponemos nos indican, por el contrario, un sistema dinámico y constantemente activo, o más bien, una mezcla de muchos sistemas interactuantes" (citado por Gardner, 1986, pág. 29). A estas objeciones se sumaron las provenientes de los nuevos modelos matemáticos que introdujeron una lógica fundamentada en el manejo de símbolos abstractos (recuérdese el modelo sistémico), hallazgos estos que fueron realizados por los matemáticos ingleses Bertrand Russell y Alfred Whitehead, miembros del famoso círculo de Viena. E. Wiener al invocar la naturaleza de la retroalimentación (autocontrol) en los diferentes sistemas procesadores de información, fueran estos artificiales o humanos, introdujo para la ciencia el concepto de cibernética para referirse "a todo campo de la teoría del control y la comunicación, ya se trate de la máquina o del animal", destacando con esto el paralelismo entre el funcionamiento del organismo vivo -incluido el hombre- y de las nuevas máquinas procesadoras de información.

Todos estos aportes dejaron expedito el camino para que sobre ellos se fuera

diseñando la estructura de un nuevo modelo psicológico o, mejor aún, para que la psicología regresara por los senderos de los cuales nunca debió apartarse: el estudio de la mente y sus diferentes procesos; porque la verdad es que la psicología siempre fue mentalista por tradición, no sólo en cuanto a su objeto de estudio sino también en cuanto a lo epistemológico y, por qué no decirlo, en cuanto a lo filosófico, como bien lo demuestra su tradición histórica.

Con la aparición de la "máquina de Turing" surge por primera vez la posibilidad de explicar la razón universal tan apreciada por Descartes y los racionalistas. Desde ese momento y mediante la metáfora de la computadora, sería posible dar una explicación satisfactoria de procesos mentales tales como el pensamiento, la adquisición del conocimiento, el análisis y evaluación de información, memoria, toma de decisiones, etc. En síntesis, de los procesos mentales y de la conciencia pues mediante el símil de la computadora se pudo asimilar al ser humano a un procesador activo de información. Explicar la mente como un sistema de cómputo permite que sus operaciones, difícilmente asequibles a la conciencia y estudiadas mediante métodos como los utilizados por la psicología tradicional, sin resultados satisfactorios -punto de partida de las objeciones conductistas-, es hoy una tarea mucho más factible para la investigación, gracias a la utilización de métodos e instrumentos altamente refinados por la tecnología moderna. Este regreso a la mente y a la conciencia como objeto de estudio de la psicología cognitiva permite darle relevancia a la idea de que "lo no observable, no siempre es equivalente a lo no existente".

El modelo cognitivo no es -ni pretende ser- la panacea en Psicología. Tampoco pretende convertir en dogmas sus supuestos, respuestas y explicaciones de los problemas que debe enfrentar una ciencia en continuo desarrollo como es la psicología, pero sus reflexiones y aportes son refrescantes, seducen y atraen por la multiplicidad de alternativas que abren en la búsqueda de soluciones a los múltiples problemas que debe enfrentar la psicología moderna actualmente y a los que enfrentará de cara al próximo siglo.

Actualmente se pueden entender y explicar mejor los temas relacionados con la inteligencia humana y animal, el tipo de procesos involucrados en la adquisición del conocimiento, las propuestas en torno a una nueva teoría del aprendizaje, el problema de las diferentes organizaciones sociales y culturales, la resolución de problemas y conflictos de diversos grupos e instituciones, la aplicación a nuevas formas de intervención terapéutica, el acceso al terreno educativo, etc, desde las consideraciones que ofrece la ciencia cognitiva. Apartarse de esta vía y no comprometerse con esta nueva propuesta -al menos desde una reflexión crítica- significa quedar relegados del desarrollo de la psicología científica.

El programa de Psicología de la UNAB entiende su compromiso con la disciplina y en tal sentido ha incluido en el ajuste de su pensum académico materias cuyo contenido apuntan a precisar y definir los enfoques psicológicos privilegiados en la carrera. Entre estos está el **enfoque sistémico, el enfoque dinámico y el cognitivo-humanista**, analizados en este capítulo, y que están en concordancia con el Proyecto Educativo Institucional y su énfasis en la vocación humanista de la Universidad.

Tal como ha quedado demostrado en esta propuesta, los elementos que compondrán la estructura conceptual y teórica del programa -la teoría de sistemas, la cosmovisión humanista, la perspectiva psicodinámica y la psicología cognitiva aplicada- no sólo no se contradicen sino que se complementan y articulan mediante un vector común: el sustento de intencionalidad mental que en todas subyace.

El ajuste del actual programa permitirá que este sea el único programa de psicología en la región que inicia una reflexión necesaria e indispensable para ubicarse dentro del terreno de la psicología de cara al próximo milenio y para posicionar el programa en los órdenes local, regional, nacional e internacional.

Lineamientos psicológicos

Como se argumenta en el enfoque teórico, la Psicología es una disciplina que estudia la naturaleza del comportamiento humano en sus diferentes manifestaciones y procesos en relación con el contexto bio-psico-social y cultural en el que éste se inserta. Por su misma amplitud y complejidad, los científicos de la psicología han desarrollado un amplio cuerpo de conocimientos, métodos y procedimientos que permiten analizar, comprender y predecir su objeto de estudio.

La Psicología se manifiesta como una ciencia de desarrollo dinámico en diversas áreas de investigación teórica y aplicada que la identifican como disciplina. Sobre la base de esta última se constituyen los campos de aplicación por los cuales se derivan los distintos roles profesionales del psicólogo: educativo, social, político, clínico, deportivo, organizacional, etc.

El programa profundiza los procesos básicos de la Psicología, tales, como la percepción, el aprendizaje, la motivación, la cognición, la personalidad, el desarrollo humano, la psicopatología, la sexualidad y el comportamiento social entre otros. También recibe los aportes de otras disciplinas que le dan un sustento de fundamentación interdisciplinaria: la matemática, la estadística, la epistemología, la biología, la neurociencia, sociología, antropología, etc.

Así mismo, se beneficia con las contribuciones específicas originadas por los campos de aplicación de la psicología en los cuales se desempeñará el psicólogo que, para el actual programa, corresponden al organizacional, educativo y político-jurídico.

A continuación se presenta la situación de estos tres campos de aplicación en la región (en cifras y datos) y que hacen que sea pertinente haberlos escogido para formar parte del plan de estudios del programa en su fundamentación del SABER HACER o de intervención de tipo psicológico en el sector laboral.

Construcción y operatividad del plan de estudios según los lineamientos del Proyecto Educativo Institucional³⁰

Para lograr mayor comprensión y precisión sobre los fundamentos curriculares del plan de estudios según los lineamientos del PEI-UNAB es necesario contextualizar los conceptos puestos en práctica en la institución:

³⁰ Documento MISIÓN y VISIÓN. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Colección Documentos Institucionales. Primera Edición, 1997, p.14.

- * *Área:* es el espacio curricular donde los saberes pertinentes se organizan de manera sistemática y ordenada.
- * *Nivel:* es un componente del área en el cual los saberes se organizan temporalmente en objetivos curriculares (son sus funciones: integrar los saberes hacia las competencias, determinar la función docente dentro del currículo y establecer las competencias que se esperan del estudiante).
- * *Competencia:* es un momento curricular de integración entre procesos y resultados deseados en el nivel del conocimiento metódico, conceptual y reflexivo: de lo social como ciudadano, de lo disciplinar como saber científico y de lo profesional como el saber hacer específico aplicado en intervenciones realizadas en la práctica académica del programa.
- * *Soporte:* es el nexo que articula el área con el nivel y que tiene como objetivo apoyar una política investigativa y práctica en términos de actitudes curriculares.

1. Áreas de formación

Se entienden por áreas de formación los espacios globales en que se organiza el currículo que conforman el proceso integrado para el desarrollo del conocimiento. Se identifican tres áreas en el desarrollo del programa curricular.

Área de Fundamentación Científica

El estudiante profundiza en las ciencias relacionadas con la Psicología, lo que le permitirá comprender, analizar y explicar los aspectos bio-psicosociales del ser humano. Así mismo, este campo académico aportará al psicólogo instrumentos eficientes para la cualificación de su proceso de formación y de su ejercicio profesional, tales como la estadística, psicometría, metodología y manejo de test.

Por medio de la investigación podrá indagar e identificar situaciones que afectan el comportamiento del ser humano, de tal manera que pueda desarrollar acciones que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida personales, familiares, sociales y laborales en nuestro medio. También participará en seminarios y talleres de intervención, en los cuales se capacitará al estudiante para realizar trabajos de tipo práctico y de aplicación de los procesos que ha seguido en los niveles de la carrera.

Igualmente, realizará las prácticas en el campo de aplicación escogido, cuyo objetivo es que el alumno desarrolle y afiance sus habilidades y conocimientos adquiridos durante su formación a lo largo del programa y elabore su trabajo de grado coordinado por un docente.

Área de Fundamentación Profesional Específica

En este campo se encuentran las asignaturas relacionadas con los procesos estudiados por la psicología así como los enfoques y modelos psicológicos adoptados por el programa, que permitirán que el estudiante domine científicamente los contenidos, prácticas e instrumentos que utilizará en su desempeño profesional e investigativo.

El eje profesional específico tiene como soporte fundamental tres enfoques: el enfoque cognoscitivo-humanista, el enfoque dinámico y psico-social, y el enfoque sistémico. Estos profundizan en los principales procesos propios de la psicología como disciplina y dirigen al estudiante hacia los campos de aplicación ofrecidos por el programa en educación, política-jurídica y organizacional. El estudiante accede así mismo a las técnicas e instrumentos que le permitirán realizar una intervención eficiente en su práctica profesional.

Área de Desarrollo Humano

Esta área se orienta hacia la formación en los valores y principios que permitirán al estudiante reflexionar sobre su identidad personal, su relación con el entorno social y cultural, conocer las diferencias entre la disciplina psicológica y otras afines a ella, para que se identifique profesionalmente con su proyecto de vida así como también posea la capacidad de expresar sus ideas tanto verbalmente como por escrito. La ética y sus implicaciones en su futuro desempeño laboral es otra de las temáticas incluidas en el área de Desarrollo Humano.

En el Proyecto Educativo Institucional (PEI) se ha establecido que el egresado UNAB tenga una sólida formación a nivel humanístico, representado en las siguientes líneas para el caso del programa de Psicología:

Línea de identidad

Pretende que el estudiante adquiera conceptos con los cuales esté en capacidad de conocerse como persona, interpretar el mundo y, en consecuencia, elaborar su proyecto personal de vida.

En la línea se enfatizará en las relaciones interpersonales, el conocimiento de la misión y valores de la universidad en que ha escogido formarse, el sentido de su identidad profesional y la ética inherente a sus actos como ser social.

Las asignaturas que corresponden a esta línea son:

- * Primer semestre: Identidad Personal.
- * Segundo semestre: Identidad Profesional.
- * Séptimo semestre: Liderazgo – Ética.
- * Octavo, noveno y décimo semestre: Todas las asignaturas contribuirán a la formación del estudiante como ser participativo, social e investigativo.

Línea de contexto

El principal objetivo es orientar la formación de los psicólogos de acuerdo con las demandas y desafíos en los ámbitos regional, nacional e internacional. La inserción de la carrera en un contexto globalizado posee implicaciones que proporcionarán una visión de sistema abierto al entorno social en que se habita.

Las asignaturas correspondientes a la línea son:

- * Segundo semestre: Contexto Nacional e Internacional.

- * Tercer semestre: Organización y Constitución Nacional.
- * Quinto semestre: Historia Social de la Ciencia.

Línea de expresión

Permitirá al estudiante tener una formación en las diferentes técnicas del lenguaje y su adecuada expresión desde el punto de vista técnico y científico.

Las asignaturas correspondientes a la línea son:

- * Primer semestre: Competencias Lingüísticas I.
- * Segundo semestre: Competencias Lingüísticas II y Análisis Crítico.
- * Tercero y cuarto semestre: Taller de Ensayo I y II.

Complementan esta formación humanística las cátedras electivas, idiomas, deportes e informática.

Competencias por niveles

El plan de estudios del programa está organizado por niveles progresivos en los cuales el estudiante avanza hacia el conocimiento en la disciplina psicológica, iniciando desde los fundamentos básicos e historia de la psicología, continuando con los enfoques o paradigmas que han delimitado la disciplina hasta culminar con la puesta en práctica del saber psicológico. Los resultados de este proceso se aprecian en las competencias por alcanzar dentro de los niveles establecidos en el plan de estudios. Así, los niveles I, II y III corresponden a la segunda competencia denominada Desarrollo Social y Conceptual: SER; los niveles IV, V, VI y VII corresponden a la tercera competencia, dominio de la disciplinas e indica el SABER. Finalmente, los niveles VIII, IX y X constituyen la cuarta competencia, el SER PROFESIONAL, humano, científico y técnico, y se traduce en SABER HACER.

La organización por niveles (I a X semestre) está también organizada en sentido horizontal por las tres áreas de formación mencionadas anteriormente: Fundamentación Científica, Profesional Específica y Desarrollo Humano.

Competencia dentro del proceso curricular es la integración entre los procesos y resultados que se desea tenga el estudiante en su formación académica en los diferentes niveles del plan de estudios.

Las competencias definidas para el programa de psicología, son:

- a. Primera competencia de entrada: ingreso a la UNAB.
- b. Segunda competencia: desarrollo social y conceptual: SER.
- c. Tercera competencia: ser Psicólogo: SABER DISCIPLINAR.
- d. Cuarta competencia: ser profesional humano, científico y técnico: SABER HACER.

A continuación se explicará cómo están concebidas las competencias en el plan curricular del programa.

Primera competencia: de entrada

En este nivel se recibe al estudiante que ingresa a la Universidad por primera vez. El estudiante llega con un nivel de desarrollo intelectual, afectivo y social organizados conforme a las relaciones establecidas en su familia, colegio, amistades, ambiente ecológico, etc. Son los pre-saberes de los cuales habla el profesor Carlos E. Vasco. Teniendo en cuenta estas características se diseñan las estrategias para lograr la transformación de los conocimientos que el estudiante aporta y se orientan sus potencialidades hacia el estudio y comprensión de la disciplina psicológica.

No se puede afirmar que todos los estudiantes que ingresan al programa llegan con "deformaciones y carencias" de la educación secundaria y que la formación propuesta por la UNAB será la respuesta a estas carencias.

El proyecto UNAB ofrece la oportunidad de vincular al estudiante a través de su proyecto de vida en un programa que contribuirá a su crecimiento personal, científico y laboral, el cual redundará en su futura acción como profesional UNAB. La carrera de Psicología asume el estado de desarrollo en que llegan los estudiantes y su realidad académica y cultural sin calificar si este proceso anterior fue positivo o negativo.

Lo que interesa es presentar una propuesta coherente que lleve al estudiante a enriquecer su desarrollo individual y que a partir de ello pueda planear y organizar sus actuaciones e interrelaciones consigo mismo, con los demás y con el contexto en el cual vive.

De esta manera se podrá decir que dentro de las competencias a alcanzar, al final se tendrá un profesional con una actitud científica, participativa, abierta y autónoma, con claridad conceptual en su disciplina y orientado tanto a la investigación científica como al desarrollo de la profesión, dentro de su campo del saber.

Primer nivel: Segunda competencia: desarrollo social y conceptual: SER I - II y III semestre

Tiene como objetivo lograr el desarrollo del pensamiento crítico en el estudiante, mediante la reflexión, la discusión de lecturas y el análisis de los diferentes enfoques de la psicología.

Así mismo, en estos semestres se desarrollará social y conceptualmente su habilidad crítica, continúa su evolución como ser autónomo dentro de un medio ambiente y una sociedad definida, fomentando su autoconocimiento, su capacidad de análisis e investigación e iniciando la apropiación de conceptos básicos en su carrera.

El estudiante iniciará su programa en la UNAB para alcanzar tres etapas de desarrollo en estos semestres:

a. El desarrollo cognoscitivo: Se trata de estimular al máximo el desarrollo intelectual. En esta etapa se encuentran los fundamentos básicos de la disciplina que han escogido los alumnos: la psicología, los fundamentos, los enfoques generales de la disciplina y los escogidos por el programa para definir su modelo conceptual y aplicado, su evolución histórica y su relación con otras disciplinas que la soportan y le dan sentido.

b. El reconocimiento de la afectividad: Se trata de desarrollar la identidad personal y profesional del estudiante matriculado en el programa, la naturaleza de su afectividad y su sentido de pertenencia y aceptación de los valores, misión, visión y objetivos de la Universidad y del programa en particular. Este aspecto fortalecerá su acción dentro de la institución.

c. Su situación como ser social: Dentro de un contexto social y cultural, el cual le va a permitir aplicar sus conocimientos a nivel regional, nacional e internacional de una manera interdisciplinaria.

Al desarrollar esta competencia, el estudiante tendrá los elementos para validar, invalidar o reconstruir el conocimiento mediante la reflexión crítica, lo cual le permitirá acceder paulatinamente a la autonomía intelectual, afectiva y social. También estará provisto de los elementos que le permitan expresarse verbalmente o por escrito a través del lenguaje. Para el psicólogo, el estudio del comportamiento será el fundamento de su identidad con la carrera.

Estrategias

- * El estudiante se familiariza con la lectura, el análisis de textos, su pertinencia y el trabajo en grupo, los cuales le permiten iniciar el estudio preliminar de la disciplina psicológica, así como conocer los fundamentos del desarrollo humano.
- * La relación profesor-alumno con respecto al conocimiento permite cultivar el espíritu crítico frente a los conocimientos adquiridos.
- * La actividad pedagógica se centra en la clase magistral, el taller, el trabajo de grupo y la exploración individual de los estudiantes para acceder al conocimiento.
- * El trabajo en laboratorio permite identificar las ciencias básicas soporte de la disciplina. El estudio de la matemática, estadística y psicometría permiten instrumentalizar la fundamentación científica en la disciplina.

Evaluación

Construcción de escritos de corta extensión en los cuales el estudiante reflexione e integre conceptos básicos adquiridos en los tres semestres.

Interacción de las relaciones interpersonales mediante la participación, responsabilidad, iniciativa y cooperación en trabajos de grupos e individuales con evaluación conjunta de asignaturas del área Hombre y Sociedad.

Segundo nivel: Tercera competencia: ser psicólogo: EL SABER De IV al VII semestre

En estos cuatro semestres se busca que el estudiante profundice en el saber de su carrera. Mediante diferentes categorías del pensamiento: observación, comprensión, análisis, síntesis, aplicación, el estudiante se apropiara de los conocimientos que forman su disciplina, así como de las áreas que constituyen su campo de inserción en el sector productivo.

Objetivo

Este nivel está dedicado al dominio de los saberes de la disciplina psicológica. El estudiante profundiza en los elementos específicos dentro de su área del saber.

El diseño curricular se centra en enfocar todos los contenidos con base en la estructura propia de los conocimientos que se deben dominar tanto desde el punto de vista teórico como desde el punto de vista práctico mediante los instrumentos de que dispone la disciplina psicológica: test, talleres e interpretación cuantitativa y cualitativa, elementos necesarios para despertar la actitud investigativa en las diferentes asignaturas.

Estrategias

- * Integrar la teoría y la práctica. Esto le permitirá al alumno manejar conceptos y aplicarlos.
- * Interpretar la realidad del comportamiento humano, sus patologías y conocer los instrumentos y métodos para asesorar a individuos y grupos sociales.
- * Dar un sentido investigativo a los saberes explorados por el estudiante de tal manera que su formación también posea este componente.

Evaluación

- * Realizar ensayos críticos.
- * Reconstrucción de casos estudiados aplicando los crecimientos.
- * Presentar informes psicológicos acerca del objeto de estudio analizado e interpretar en esta tercera competencia.

Tercer nivel: Cuarta Competencia: integración de saberes: ser profesional humano, científico y operativo: SABER HACER VIII, IX y X semestres

Durante los tres últimos semestres se busca que el psicólogo UNAB se convierta en un ser participativo y comprometido con los procesos de cambio social, de tal manera que trascienda la identidad institucional y se integre a la aplicación científica en su campo del saber.

¿Cómo hacerlo? A través de la actuación como profesional de la psicología y como investigador de la realidad social en dónde se desarrolle su actividad laboral.

Objetivos

Con los elementos teórico-prácticos que se han trabajado en las etapas anteriores el estudiante, como ser autónomo, responsable y crítico, aborda su práctica profesional con una actitud de participación y espíritu investigativo que le permitan actuar con compromiso profesional y abierto a la Investigación científica.

Estrategias

- * Proporcionar los espacios de prácticas académicas en el sector productivo que permitan al estudiante elaborar un proyecto de grado que responda a las líneas de investigación de la facultad y al desarrollo de la institución donde está vinculado.
- * Apoyar académicamente las prácticas por medio de los seminarios de investigación.
- * Coordinar con la oficina de Relaciones Internacionales el apoyo de becas a los estudiantes distinguidos que rewertan en el futuro desarrollo curricular de la facultad y, por ende, de la UNAB.
- * Realizar seguimiento y evaluación en las prácticas de los estudiantes: evaluación del desempeño.

Evaluación

La práctica es el medio que le permite al estudiante formular el proyecto de grado de acuerdo con las líneas investigativas del programa.

De este modo, la investigación alimenta la práctica y plantea salidas acordes a las necesidades del sector productivo donde la realiza. A su vez, el conocimiento obtenido en esta realidad contribuye al desarrollo de las líneas de investigación.

Soporte curricular: investigación y práctica

Al organizar los contenidos del currículo se consideró que la práctica académica durante el noveno y décimo semestres debe ser vista como un escenario que le permitirá al estudiante proyectarse socialmente hacia el sector productivo. De esta forma, el programa integra dentro de su misión, además de la docencia y la investigación, el componente de 'extensión'.

La presencia del programa de Psicología en los sectores en donde se desarrollan sus campos de aplicación se enriquece y, asimismo, contribuye a crear un compromiso hacia la sociedad. La práctica se convierte en la evaluación de los conocimientos desarrollados por el estudiante en la universidad. Es el sector social quien avalará o no sus aportes. Así mismo, a través de esta vinculación, el programa puede establecer convenios y cumplirá su meta de liderar el saber psicológico en la región.

En este sentido, se considera que el estudiante proyecta el conocimiento cuando vincula la teoría y la práctica mediante el uso de la investigación. Para ello es necesario el desarrollo de proyectos a nivel de docentes que vinculen sus estudiantes en este proceso. La consolidación de tales ideas se logran con el apoyo institucional a través de la Dirección de Investigaciones, recientemente creada en la Universidad.

La investigación en el currículo del pregrado busca fomentar la creatividad del estudiante, su análisis crítico y reflexivo y estimula la formalización de problemas sobre situaciones de índole psicosocial para dar respuestas científicas y sustentadas en el saber psicológico.

Núcleos integradores

El núcleo integrador es un instrumento de orden conceptual que permite reunir en torno a un contenido básico del conocimiento otros saberes, otras acciones y otros conceptos que complementan y, a la vez, dictaminan el trabajo tanto de la investigación como de la práctica.

Marca la intención de la interdisciplinariedad del conocimiento desarrollando el concepto de realidad integral por cuanto permite la visión del desarrollo como una unidad integrada e integradora mediante el conocimiento interno que corresponde, en el currículo, a la articulación de los saberes con un soporte básico, para nuestro caso: el hombre "ser social", el hombre "ser pensante" y el hombre "ser profesional" y con un horizonte específico: la participación efectiva y real en el cambio. Y un movimiento externo que determina las relaciones intergrupales e intersectoriales y que proporciona al conocimiento la visión actualizada del desarrollo social.

El núcleo integrador plantea la necesidad de los grupos básicos interdisciplinarios del conocimiento y está soportado por las asignaturas que formalizan las áreas del currículo.

El núcleo integrador debe contar con docentes-investigadores cuya estabilidad esté determinada por el resultado investigativo y la producción de conocimientos como garantía de continuidad de los proyectos de desarrollo académico de la UNAB.

Además del docente-investigador, quien deberá actuar como director de proyectos, en una línea determinada, existirán docentes-coinvestigadores cuya participación activa los hace responsables directos de las acciones operativas de los proyectos y su relación con la investigación será igual a la del docente-investigador con la única diferencia de la administración del proyecto. Tanto los docentes-investigadores como el coinvestigador, idealmente, deberán ser de tiempo completo para garantizar la culminación de los procesos académicos.

Alrededor de los núcleos integradores existirán asignaturas complementarias. Tales asignaturas podrán ser orientadas por docentes de cátedra sin vinculación directa con los proyectos de investigación, pero bajo la coordinación operativa del docente coinvestigador y la dirección del docente investigador. Ello supone la existencia de los grupos interdisciplinarios de trabajo académico.

1. Núcleo integrador de la Primera competencia: Competencia de entrada

Como esta competencia trata de establecer el estado en que se encuentra el bachiller cuando ingresa a la universidad, debe estudiarse la posibilidad de precisar las áreas de la disciplina en donde el estudiante tiene deficiencias, con el propósito de diseñar estrategias que llenen los vacíos de formación.

Este es un espacio que debe emplearse para investigar el estado académico de los estudiantes en el cambio de niveles (secundaria a superior) y para lograr que el trabajo sistemático permita generar opciones que además de facilitar el ingreso a la universidad cualifiquen el proceso docente en el interior de la misma.

2. Núcleo integrador de la Segunda competencia: Desarrollo Social y Conceptual: SER

La característica básica de esta competencia exige participación y compromiso en acciones de realización individual que se encuentran ligadas a la visión personal del mundo y a las concepciones asumidas en la realidad.

El conocimiento de las condiciones concretas de desarrollo individual le permiten al hombre dar respuestas honestas a las exigencias sociales de su propia dinámica de crecimiento personal; por esta razón, la competencia SER tendrá como núcleo integrador los contenidos del área humanística.

Los contenidos de las asignaturas del área de fundamentación científica actuarán como orientadores de la integración y señalarán los procedimientos metodológicos, de tal manera que puedan brindar los instrumentos de expresión en los campos de aplicación propios de la psicología.

Corresponde al área señalar los marcos conceptuales ligados a la investigación y orientar la metodología de integración.

3. Núcleo integrador de la Tercera competencia: Ser psicólogo. EL SABER

Es la competencia que se espera del estudiante para que se convierta en miembro activo de la disciplina psicológica.

Esto implica un manejo activo de teorías con destreza en los métodos, una habilidad para plantear y reconocer acciones y optar por diversas posibilidades de solución.

El psicólogo es una persona capaz de actuar sobre campos profesionales con criterios de racionalidad científica; es una persona capaz de asimilar los descubrimientos científicos de su campo de una manera activa y eficaz.

Los contenidos de las asignaturas del Área Psicológica actuarán como orientadores de la integración.

Los procedimientos metodológicos de orientación científica serán en esta competencia, el núcleo problemático que deberá permitir el ejercicio de la investigación.

En esta competencia, las asignaturas instrumentales se desarrollan con tres orientaciones: una, que corresponde al manejo de instrumentos teóricos del trabajo científico en psicología, una segunda, que corresponde a los instrumentos pragmáticos del manejo de conocimientos específicos; y la tercera, al marco contextual de las teorías.

4. Núcleo integrador de la Cuarta competencia: Ser profesional

La característica básica de esta competencia exige identidad profesional para acceder a la práctica profesional.

Esta competencia plantea, para el futuro egresado, la necesidad de integrar la participación y la investigación disciplinar en las prácticas de IX-X semestres, entendidas como expresiones colectivas cuya intención define el ámbito social y orienta el desempeño profesional.

En la competencia Ser profesional el núcleo integrador se encuentra en los contenidos de los talleres desarrollados en el plan de estudios y en los enfoques psicológicos.

Plan de estudios

Para lograr los objetivos propuestos en el programa se tuvieron en cuenta los criterios básicos enumerados anteriormente:

- * **Área:** espacio curricular en dónde se organizan los saberes de forma sistemática y ordenada.
- * **Nivel:** componente del área en el cual los saberes se organizan temporalmente en objetivos curriculares.
- * **Soporte:** nexo de articulación del área con el nivel, buscando precisar una política investigativa y práctica en términos de actitudes curriculares.
- * **Competencia:** integración entre procesos y resultados de los niveles del conocimiento metódico, conceptual y reflexivo de lo social, lo epistemológico y lo profesional.